



Redes alimentarias alternativas: Comientes y sus sentipensamientos para actuar

Alternative Food Networks:
Eaters and Their Feelings and Thoughts to Act

Sandra Ramírez García¹ y Alma Amalia González-Cabañas²

Resumen

Las redes alimentarias alternativas (RAA) se han analizado desde diferentes perspectivas con distintos objetos de estudio. El objetivo de esta investigación fue identificar los sentipensamientos que mantienen diferentes RAA en el área metropolitana de Xalapa, Veracruz en México, a partir de la experiencia de participantes de distintos grupos relacionados con el cultivo o la comercialización de alimentos agroecológicos. Para ello se usó la categoría analítica “comiente”, lo que puso en escena el aprovisionamiento de alimentos tanto de productores como de consumidores y otras RAA, además de la compra-venta de alimentos en mercados alternativos. El sentipensar de las y los comientes fue expresado en Círculos de diálogo, en los que cada comiente narró lo que vive al transitar por los lugares donde produce, intercambia, cocina y comparte comida. Se encontró que en todas estas redes se generan sentipensamientos que enlazan a las y los comientes a su territorio a través del trabajo para el autoabasto alimentario, el placer por comer alimentos regionales, el cuidado y la experiencia de enseñar-aprender. Asimismo, los Círculos permitieron a las y los comientes releer el mundo, obteniendo mayor conciencia de ellas y ellos mismos y de sus relaciones en el espacio social.

Palabras clave: aprovisionamiento de alimentos; círculos de diálogo; comiente; sentipensar; territorio.

¹ Estudiante del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma de Chapingo (Centros regionales, Texcoco, México). Becaria del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT). Líneas de interés: redes alimentarias alternativas y regímenes alimentarios. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6122-1507> Correo electrónico: ramirez.garcia.sandra@gmail.com

² Doctora en Ciencias en Ecología y desarrollo sustentable por El Colegio de la Frontera Sur. Investigadora tiempo completo en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, UNAM. Líneas de interés: problemas del medio rural y sistema agroalimentario global. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5538-2638> Correo electrónico: alma.amalia@gmail.com



Abstract

Alternative food webs (AFW) have been analyzed through different perspectives and study objectives. This research aimed to identify the feelings and thoughts held by different AFW in the metropolitan area of Xalapa, Veracruz, Mexico, based on the experience of participants from distinct groups related to the cultivation or marketing of agroecological foods. For this, the analytical category "eaters" was used, which staged the producer's, consumer's and other AFW food supply, in addition to food purchase and sale in alternative markets. The eaters expressed their feelings and thoughts in Dialogue Circles, in which they narrated what they experienced when traveling through the places where they produced, exchanged, cooked, and shared food. In all these networks, feelings and thoughts are generated and link the eaters to their territory through work for food self-supply, the pleasure of eating regional foods, care, and the teaching-learning experience. Likewise, the Dialogue Circles allowed the eaters to reread the world, obtaining greater awareness of themselves and their relationships in the social space.

Keywords: dialogue circles; eat; feel; food supply; territory.

Introducción

En la actualidad, las corporaciones alimentarias dirigen con gran fuerza el ordenamiento de las relaciones entre las personas y la naturaleza en la producción y distribución de alimentos para la población humana (McMichael, 2015; Tilzey, 2018). De manera general, algunos efectos negativos de la hegemonía de este poder corporativo son: dependencia de agricultores hacia distintas corporaciones para obtener insumos; condiciones laborales desfavorables para trabajadores agrícolas; empobrecimiento de la población campesina; numerosos daños ambientales debido al uso intensivo de bienes naturales; y enfermedades relacionadas a la dieta (GLOPAN, 2016), en parte por la sobreoferta de alimentos ultraprocesados que sirven a la acumulación de capital (Vivero-Pol, 2017) y que al mismo tiempo se caracterizan por tener altos niveles de calorías, grasas de baja calidad, sal y azúcar pero con bajo contenido de vitaminas y minerales.

Este tipo de afectaciones ha provocado que distintos sujetos se vinculen y organicen para producir y distribuir alimentos y alimentarse sin reproducir las negatividades ecológicas, sociales o políticas de los procesos guiados por las corporaciones, y desde 1990 las iniciativas de estos grupos han sido estudiadas bajo el nombre de Redes Alimentarias Alternativas (RAA) (Goodman *et al.*, 2012; Lamine, 2015; Maye y Kirwan, 2010; González *et al.*,



2020).³ Gran parte de las investigaciones sobre RAA se han centrado en el valor agregado de los alimentos que circulan en estas redes (Soler y Calle, 2010; Goodman y DePuis, 2002); el establecimiento de convenciones de calidad en torno a dichos alimentos (Blumberg *et al.*, 2020; Cox, 2012); el consumo ético o reflexivo (Soler y Calle, 2010); y el desarrollo rural que generan estas redes (Lamine, 2015; Schneider *et al.*, 2016). En Latinoamérica, en los últimos años se hacen más comunes las investigaciones sobre RAA y agroecología, y éstas suelen centrarse en la comercialización directa entre productores y consumidores, el intercambio de conocimientos agroecológicos y los cambios territoriales que generan las RAA (Juárez, 2016; Nigh, 2020). Así, de manera general, las RAA han sido analizadas utilizando conceptos como “local”, “reconexión entre productores y consumidores”, “ético”, “relocalización de la producción”, y “transición o reconfiguración agroecológica” (Goodman *et al.*, 2012; Juárez, 2016; Lamine, 2015; Nigh, 2020; Renting *et al.*, 2003; Sacco *et al.*, 2019).

Los trabajos antes citados, y muchos otros, han mostrado importantes y distintas implicaciones de la construcción de RAA; sin embargo, algo que no se suele estudiar son las propias prácticas alimentarias de la diversidad de personas que conforman estas redes, porque 1) los análisis se concentran en las áreas de producción y comercialización, sin tener en cuenta lo ligado a la alimentación personal; y 2) las y los consumidores de mercados alternativos concentran la mayor atención en el estudio de la alimentación (ejemplos en Martindale, 2020; Sacco *et al.*, 2019; y Sacchi *et al.*, 2022), lo cual deja fuera la alimentación de otras personas que integran este tipo de redes. Por lo que, el objetivo de este artículo es identificar y examinar los sentipensamientos que distintas y distintos comientes tienen sobre su alimentación y aprovisionamiento cotidiano de alimentos, y que mantienen y configuran RAA en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz, México. Se decidió estudiar a las y los integrantes de RAA en su papel de comientes dado que, este vocablo hace referencia a la persona que ingiere el alimento (Fischler, 1995; González *et al.*, 2020; Poulain, 2002) y, a diferencia del término consumidor, no enfatiza ni restringe el acto de comer al hecho de comer un alimento que fue adquirido a través de la compra (González *et al.*, 2020). Asimismo, el vocablo “comiente” permite considerar las prácticas alimentarias de personas que participan en las RAA sin necesariamente comprar alimentos en mercados etiquetados como alternativos; esto a su vez abre la posibilidad de considerar la relación entre comiente y alimento en distintos lugares, más allá de los sitios de compra-venta. Por todo ello, al integrar en este estudio la experiencia de diferentes comientes, se trascienden las geografías dominantes. Jones (2019) indica que las

³ En este artículo nos centramos en el concepto de RAA; sin embargo, estudios tempranos sobre este tipo de dinámica social, utilizaron el término de “circuitos cortos de comercialización” (CCC) o incluso, el de mercados locales. Los CCC se conceptualizan como “dispositivos de coordinación que permiten el tráfico principalmente de productos agroalimentarios mediante la negociación directa entre productores y consumidores, y que dan importancia y valor a lo que genera una región para favorecer de ese modo la economía y los paisajes que la caracterizan” (González *et al.*, 2020: 12).



geografías dominantes asumen que se puede ver el mundo desde un punto de vista estable, generalmente blanco, patriarcal y heterosexual; en las investigaciones sobre RAA que llegan a incluir temas relacionados con la alimentación, la visión incluida suele ser la del consumidor de alimentos orgánicos.

Entonces, aquí se analizan los sentipensamientos alrededor de la alimentación y el aprovisionamiento cotidiano de alimentos de nueve comientes que asisten, como productores o consumidores a mercados donde se venden alimentos etiquetados como agroecológicos o, participan en grupos de agricultura urbana en los que se intercambian conocimientos sobre el cultivo agroecológico en el área metropolitana mencionada. En este trabajo, los sentipensamientos son entendidos como interpretaciones de la realidad que surgen de ideas, conceptos, emociones y afectos imbricados en el acto de conocer el mundo, en los que se reconoce explícitamente la convergencia de lo sentido y lo pensado. Se han colocado los sentipensamientos en el centro de esta investigación a fin de atender la urgencia de “desmontar las jerarquías epistemológicas que sostienen la dicotomía entre emociones y razón” y evitar la desvalorización de lo que se siente con el cuerpo (Ahmed, 2010 en Maddonni *et al.*, 2019: 2). Dar visibilidad a lo sentido por el cuerpo y sus relaciones para conocer y hacer el mundo es fundamental en la superación del reduccionismo de lo racional y objetivo (Bonvillani, 2015), este reduccionismo bien puede limitar la forma en la que se entienden y pretenden resolver los diferentes problemas que atraviesa la sociedad humana. Los sentipensamientos alrededor de las RAA pueden brindar una perspectiva “pluriversa” de las mismas; es decir, dan la posibilidad de revelar algunas de las múltiples ontologías desde las que este tipo de redes se constituyen, para así entenderlas como parte de luchas ontológicas por los territorios y la vida (Escobar, 2016). Asimismo, prestar atención a los sentipensamientos implica el reconocimiento de que la práctica intelectual es encarnada y emocional (Cahill y Pain, 2019), porque como lo indica Giraldo (2018), la racionalidad es indisociable del ordenamiento afectivo; entonces todo ser humano puede sentipensar.

Metodología

Para esta investigación⁴ se construyó una metodología cualitativa con una etapa participativa. Esto inició con observación participante realizada en julio y agosto de 2019, durante eventos públicos de diferentes grupos relacionados con la producción o comercialización de alimentos etiquetados como agroecológicos o artesanales en el área metropolitana de Xalapa, Veracruz, con el propósito de conocer a personas que participaran en RAA. Posteriormente, en junio de 2021 se invitó a integrantes de estos grupos a participar en un proceso de reflexión conformado por cinco Círculos de

⁴ Esta fase de investigación es producto de la tesis doctoral de la primera autora, quien participó como facilitadora del método de producción/recolección de información seleccionado (Círculos de diálogo).



diálogo en los que las y los asistentes reflexionarían en torno a sus prácticas personales de aprovisionamiento de alimentos. La decisión de utilizar los Círculos de diálogo, atendió al compromiso político de construir una relación de conocimiento que sirviera a todas y todos los participantes de la investigación, así como al deseo de disponer de un espacio en donde todas y todos los asistentes se sintieran escuchados para también servir desde allí a las y los involucrados, lo cual fue mucho más sensible durante el tiempo de fuerte aislamiento social que se vivió al inicio de la pandemia por COVID 19. Es así como surgió un proceso con algunas características de la Investigación Acción Participativa (IAP); estas características fueron: el reconocimiento de todas y todos los participantes como agentes competentes y reflexivos, la integración de valores y creencias propios del grupo de trabajo y el abordaje de la vida cotidiana (Cahill y Pain, 2019). Asimismo, en esta etapa participativa se buscaron lecturas críticas de la realidad, poniendo atención al espacio social, con el fin de trascender una perspectiva fenomenológica y generar conocimiento que explique la realidad de manera situada.

El diseño y la puesta en marcha de los cinco Círculos de diálogo se basaron en las pautas establecidas por Pranis (2014) para la práctica de Círculos.⁵ Pranis ha trabajado principalmente en procesos de justicia restaurativa con diferentes comunidades y se ha enfocado en sistematizar su práctica con Círculos de Paz para facilitar el uso de los Círculos en otros ámbitos. En los Círculos, las personas se reúnen en un espacio físico y simbólico construido para que todas y todos los participantes se sientan seguros al narrar sus experiencias personales, y de esta manera se alcance un objetivo determinado. Durante el proceso se procura la presencia plena de las y los asistentes, se fomenta la conexión entre ellas y ellos a partir de conocerse y escucharse (con ello se pretende que las personas puedan contar libremente lo que piensan y sienten) y todas y todos tienen la oportunidad de expresarse al responder preguntas previamente establecidas por la(s) o los(s) facilitadores (Pranis, 2014).

A grandes rasgos, este tipo de Círculos se conforman por cuatro momentos: 1) ceremonia de apertura, con la cual se espera introducir un ritmo para el encuentro; 2) revisión del estado de ánimo de las y los participantes, para crear empatía y fortalecer las relaciones entre ellas y ellos; 3) respuesta a las preguntas o actividades relacionadas con los objetivos del Círculo, y 4) ceremonia de cierre, para marcar el fin del Círculo y procurar un buen ánimo entre las y los participantes al reincorporarse a sus propias dinámicas de vida (Pranis, 2014). En cada etapa pueden utilizarse elementos simbólicos y artísticos. Un elemento central es “la pieza del habla”, la cual cumple la función de regular el diálogo, pasando de mano

⁵ La figura del Círculo para dialogar aparece en distintas culturas a lo largo de la historia, al igual que en diferentes ámbitos. En la academia podemos encontrar referencias a los Círculos en la práctica pedagógica de Paulo Freire, así como en las llamadas metodologías indígenas (sobre metodologías indígenas ver Kovach, 2010). Igualmente, en distintos movimientos sociales agroecológicos de Brasil hay menciones sobre el diálogo en Círculo para la creación de conocimiento (Gomes Da Silva, 2020).



en mano entre todos los participantes. El facilitador o la facilitadora del Círculo hace una pregunta con la pieza en sus manos y después pasa la pieza a una de las personas que se encuentre a su lado; cuando los participantes tienen la pieza en sus manos están invitados a hablar y cuando no la tienen deben escuchar sin interrumpir a quien hable. La pieza pasa de mano en mano, avanzando una persona a la vez en el mismo sentido, sin saltar a alguien, aunque se puede decidir no hablar, hasta regresar a la o el facilitador, quien también responde las preguntas planteadas (Pranis, 2014). Por tanto, la pieza simboliza el poder de expresarse y concede a todas y todos la oportunidad de ser escuchados.

De esta manera, cada uno de los cinco Círculos que integraron esta investigación contó con momentos para que las y los asistentes se conocieran y reflexionaran individual y colectivamente de manera empática y analítica sobre sus experiencias como comientes. Las preguntas en torno a las que giró el diálogo estuvieron enfocadas en la alimentación y en el aprovisionamiento cotidiano de alimentos de estas y estos comientes, y buscaban no tan sólo conocer los hechos, sino permitir que se expresaran percepciones desde el sentipensar.⁶ Para lograr esto, las preguntas invitaban a contar relatos en primera persona o eran bastante abiertas para conocer a través de las respuestas los intereses genuinos, los deseos profundos, las preocupaciones apremiantes y las experiencias significativas de las y los comientes participantes. Igualmente, en varias ocasiones las preguntas requerían ser respondidas con “expresiones geográficas” (McKittrick, 2006 en Jones, 2019), es decir, invitaban a mostrar experiencias con el espacio y el tiempo. Ejemplos de preguntas son: cuéntanos sobre esa comida que disfrutaste mucho, ¿en qué momentos te relacionas significativamente con tus alimentos?, ¿cuáles alimentos estás orgullosa u orgulloso de comer?, cuéntanos la historia del lugar que fotografiaste, ¿que sientes y piensas al escuchar los relatos de las otras personas?

Además, en uno de los Círculos las y los comientes trabajaron con un diario fotográfico de comida, que cada una(o) conformó previamente con fotografías y comentarios sobre sus comidas durante una semana, siguiendo las instrucciones dadas por la facilitadora. Tanto el diario, como las preguntas de cada Círculo permitieron conocer relatos acompañados algunas veces con fotografías de lugares o dibujos de paisajes alimentarios generados por las y los comientes. Estos relatos revelaron diferentes relaciones entre las y los comientes participantes con otras personas y con otros seres no humanos, en y con los lugares donde producen, venden, compran, intercambian, cocinan y comparten comida.

⁶ Durante los Círculos de diálogo no se utilizaron las palabras sentipensar ni sentipensamientos, en cambio se motivó a las y los comientes participantes a expresar, tanto lo que sentían como lo que pensaban, procurando un ambiente de confianza donde se pudiera expresar plenamente lo sentido por el cuerpo.



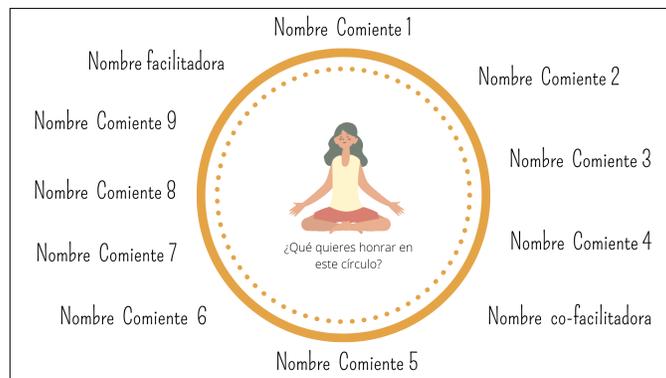
Los cinco Círculos de diálogo se llevaron a cabo entre el 24 de junio de 2021 y el 29 de julio del mismo año; en este proceso participaron nueve comientes (los mismos durante todos los Círculos), siendo siete mujeres y dos hombres, de entre 25 y 68 años de edad, con actividades en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz. Los dos comientes hombres fueron contactados por su pertenencia a una tienda administrada por un grupo de productores de distintos bienes, principalmente alimentos artesanales y hortalizas, donde venden alimentos. Seis de las comientes mujeres fueron invitadas a participar por su pertenencia a grupos de agricultura urbana, donde se intercambia conocimiento sobre los cultivos agroecológicos (éstas provenían de tres grupos distintos); y una comiente mujer participó en la investigación por su asistencia como consumidora a mercados etiquetados como agroecológicos.

Dadas las condiciones generadas por la pandemia por SARS-CoV-2 durante el periodo de trabajo de campo, los Círculos de diálogo se llevaron a cabo por medio de una plataforma de reuniones virtuales (*Zoom*) para respetar las medidas de distanciamiento social recomendadas por las autoridades sanitarias. Asimismo, se utilizó una aplicación de mensajería instantánea digital (*WhatsApp*) para comunicarse con las y los comientes participantes. Afortunadamente, se tenía contacto previo con algunas de las personas que participaron, establecido durante la fase de observación participante del trabajo de campo exploratorio, lo cual permitió extender la invitación entre sus grupos. El requisito para participar en los Círculos fue comprometerse a participar en todos ellos, disponer de alrededor de dos horas y media para el Círculo de cada semana y contar con acceso a internet. Quienes decidieron asistir a los Círculos llenaron un cuestionario de registro, el cual fue elaborado y respondido a través de la plataforma *Google forms*; el fin de este cuestionario fue contar con algunos datos generales de las y los participantes.

Con el fin de facilitar la puesta en marcha de los Círculos en formato virtual, se utilizaron diapositivas que contenían la figura de un círculo, los nombres de las y los comientes, la pregunta generadora o alguna imagen que hiciera referencia a la actividad de cada momento (Ver ejemplo en Figura 1). Las diapositivas se realizaron utilizando un software y sitio web de diseño gráfico (*Canva*). La figura del círculo y la indicación de los nombres sustituyeron el uso de la pieza de la palabra; ante la imposibilidad de pasar esta pieza de mano en mano, los nombres alrededor del círculo marcaron el orden al hablar. Por otro lado, con el propósito de mantener un espacio más agradable para la reflexión y contribuir a la cercanía emocional, se invitó a las y los comientes a mantener encendidas, lo más posible, las cámaras de sus celulares o computadoras en cada Círculo y así ver los distintos rostros. De cada reunión, la primera autora de este trabajo registró en un diario de campo lo que observaba y sentía, y tomaba nota de lo expresado por las y los comientes. Adicionalmente, el audio de las reuniones fue grabado con autorización de las y los asistentes.



Figura 1. Ejemplo de diapositiva utilizada en los Círculos virtuales



Fuente: Elaboración propia

Posteriormente, se utilizaron los registros del diario de campo y las grabaciones para realizar transcripciones de los diálogos y describir los encuentros en un archivo de texto. Este archivo final y los diarios fueron analizados utilizando el software *QualCoder*, un programa de acceso libre que facilita la sistematización de información cualitativa (ya sea en textos o imágenes) a través de la identificación por medio de códigos (espontáneos o previamente establecidos por la o el investigador) de la información relevante. Cabe señalar que la asignación de códigos para el análisis inició con la selección de fragmentos de texto que: 1) mostraban acciones de las y los comientes o actividades de sus grupos que podrían etiquetarse como alternativas partiendo de la conceptualización de las RAA, y 2) daban información relevante sobre qué permite establecer, mantener o reconfigurar RAA. Después, estos fragmentos se fueron agrupando en códigos que hacían referencia al tipo de acciones, por ejemplo: “trueque de alimentos” y “siembra para autoconsumo”, o en códigos que señalaban algún tipo de motivación para establecer esas acciones; un par de ejemplos son: “deseo de enseñar-aprender” y “conexión con la tierra”. Asimismo, se asignó un código para identificar a cada comiente, tomando en cuenta que cada una de estas personas se integraba con roles diferentes a las RAA y una distinta posición social en sus comunidades (dada por su género, estabilidad de ingresos, edad, etcétera).

Así, se pudo observar que emociones, pensamientos y acciones estaban estrechamente enlazados, y difícilmente las motivaciones, de estas y estos comientes, soportarían una disección entre lo sentido y lo pensado; también se percibió que no existían nombres específicos para agrupar aquello sentido y pensado. De esta manera, surgió la necesidad de estudiar sentipensamientos. Lo anterior, aunado a la importancia que las y los comientes daban a ciertos lugares en sus historias, y al interés propio de la investigación de entender la relación entre comiente, alimento y espacio social, llevó a agrupar los sentipensamientos conforme a los lugares donde



surgían, por lo que se generaron códigos que hacían referencia a lugares y características de las relaciones establecidas entre las y los comientes participantes, otras personas y otros seres no humanos, para desplegar RAA. Por ejemplo, el código “compromiso por cuidar” aparece asociado al lugar del huerto y a la cocina.

Resultados y discusión

Se inicia este apartado presentando brevemente a las y los comientes que co-construyeron las reflexiones de las que se derivó este trabajo. Esto se hace considerando, por un lado, la propia dinámica de los Círculos, donde el conocerse y reconocerse entre las y los participantes permite establecer relaciones de confianza y generar una perspectiva más integral; por otro lado, al localizar brevemente a las y los comientes se observa parte de la diversidad de personas que conforman el movimiento alimentario y los lugares desde los que moldean el espacio social. Además, teniendo en cuenta que los resultados expuestos vienen de las narrativas de las y los comientes y que, de acuerdo con Arias *et al.* (2015), la mirada al analizar narrativas se pone en lo que el sujeto piensa, siente y hace, decidimos con estas descripciones dar a conocer más sobre estas y estos participantes a partir de contextualizar los escenarios por los que se mueven. Es importante mencionar, que estas presentaciones están construidas con la información que las y los comientes dieron en el cuestionario de registro y con parte de lo relatado en los propios Círculos, y se ha cuidado que estas descripciones no les vulnere. Conviene indicar que las presentaciones, y demás hallazgos, están escritos en tiempo presente, pero dada la naturaleza cambiante de la realidad es posible que algunas situaciones se hayan modificado.

- *Comiente uno*: Mujer de 32 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con su pareja, en una colonia cercana al centro de la ciudad, por periodos se encuentra en la Ciudad de México (CDMX), de donde es originaria y en donde vive su familia sanguínea. En Xalapa estudia la maestría, percibiendo una beca para su manutención.

Esta comiente ha comprado en ocasiones alimentos agroecológicos en mercados denominados de esta forma. Igualmente, algunas veces se encarga de preparar la comida para ella y su pareja; le emociona imaginar las mezclas de ingredientes.

- *Comiente dos*: Mujer de 38 años de edad, vive en el municipio de Xalapa, con su pareja y suegra. Ella creció en ese municipio y trabaja como educadora en una escuela pública de nivel preescolar de esta ciudad.

Durante varios años ha formado parte de un colectivo de huertos escolares; así, en la escuela donde trabaja ha contribuido en la



construcción de un huerto demostrativo, con el que enseña a niñas y niños a cultivar alimentos y preparar platillos sencillos. Le gusta compartir alimentos y recetas.

- *Comiente tres*: Mujer de 68 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con una trabajadora doméstica, muy cerca del centro de la ciudad. Tiene dos hijos, que viven en otras ciudades. Ella estudió una carrera en ciencias sociales y fue maestra de tiempo completo, pero desde hace varios años percibe una jubilación. Desde que se jubiló se integró a un grupo de agricultura urbana, asistiendo de manera constante a los encuentros del colectivo y también coordinando algunas actividades del mismo.

Esta comiente se identifica como agricultora, tiene un huerto en casa, al que dedica gran parte de su tiempo, y en donde obtiene alimentos que ella cocina. Le gusta leer y estudiar sobre problemáticas sociales.

- *Comiente cuatro*: Mujer con 39 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con sus hijos, en una colonia densamente poblada en los límites de Xalapa con otro municipio. Ella es originaria de una comunidad rural del estado de Veracruz. Poco tiempo después de llegar a Xalapa se incorporó a una asociación civil con actividades de reforestación y limpieza en un área natural protegida; esta asociación coordina un módulo agroecológico en un parque público de su colonia, allí junto con otras personas (incluyendo a las *comientes cinco, seis y siete*) cultiva algunos alimentos.

Se dedica principalmente al trabajo de cuidado en su casa y a la preparación y venta de alimentos también en casa; le gusta mucho cocinar, siente que si cocina estando relajada, la comida tiene buena sazón.

- *Comiente cinco*: Mujer, 61 años de edad. Originaria de la CDMX, pero lleva varios años en la ciudad de Xalapa, donde vive con dos de sus hijos en una colonia densamente poblada, misma colonia donde se encuentra el módulo agroecológico de la asociación civil en donde participan ella y otras asistentes a los Círculos.

Se dedica principalmente al trabajo de cuidado en su propia casa y a cultivar alimentos en el módulo agroecológico. Le gusta sembrar alimentos que le permitan mantener su cuerpo sano.

- *Comiente seis*: Mujer de 25 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con sus padres y hermanos en una colonia periférica. Ella está terminando de cursar una carrera de ciencias sociales en la universidad, y recientemente empezó a trabajar en la misma asociación civil en la que participan las otras comientes que asistieron a los Círculos. El trabajo de esta comiente en la asociación es remunerado con una beca de un programa del gobierno federal.



También colabora en el negocio familiar (venta de frutas y hortalizas) y en ocasiones prepara la comida para los miembros de su familia; le gusta cocinar con las recetas de su abuela.

- *Comiente siete:* Mujer de 28 años de edad, lleva poco más de un año viviendo en la ciudad de Xalapa con su pareja, cerca del módulo agroecológico de la asociación anteriormente mencionada. Antes de vivir en Xalapa, vivió en el Estado de México, de donde es originaria, y estudió allí una carrera universitaria en ciencias naturales. En Xalapa ella indicó que se dedica a la autogestión individual y comunitaria.

Igualmente participa en la misma asociación civil donde asistían las otras comientes; se integró a este colectivo desde que llegó a la ciudad de Xalapa y allí colabora en el cultivo de alimentos. Por otro lado, comparte las actividades de la cocina con su pareja, a ella le gusta experimentar mezclando ingredientes.

- *Comiente ocho:* Hombre de 40 años de edad, vive en el municipio de Tlalnelhuayocan, el cual es mayormente rural y colinda con Xalapa. En el municipio de Xalapa ha pasado la mayor parte de su vida y estudió en esa ciudad una carrera universitaria en ciencias naturales. Años después decidió mudarse a Tlalnelhuayocan, donde vive con una compañera de casa, siembra milpa y se identifica a sí mismo como campesino.

Participa en una tienda que es administrada de manera colectiva por un grupo de productores de diferentes alimentos y otros artículos; allí vende alimentos que él prepara. Además, acompaña otros colectivos en actividades de protesta política, identificadas por esos colectivos como actividades de defensa del territorio.

- *Comiente nueve:* Hombre de 55 años de edad, vive en el municipio de Xico (municipio rural colindante con el área metropolitana de Xalapa). En ese lugar no cuenta con el servicio de internet y para participar en los Círculos se trasladaba a la ciudad de Xalapa, a las oficinas de la empresa familiar de la que forma parte, para así unirse a las reuniones virtuales.

Se ha dedicado a la comercialización de alimentos en diferentes formas: administró con un amigo una tienda donde vendían pan integral de fermentación tradicional, yogur, etcétera. Ahora vive en un rancho⁷ de su familia donde utilizan técnicas agroecológicas; allí él y su familia producen alimentos y artículos de aseo personal con insumos del rancho, y éstos son vendidos en una tienda propia en la ciudad de Xalapa. Él también participa en la misma tienda donde

⁷ En la región centro del estado de Veracruz se utiliza coloquialmente el término “rancho” para hacer referencia a terrenos en áreas rurales, sin distinguir la extensión o características de los mismos.



colabora el *comiente ocho*. Se siente muy privilegiado por tener acceso a alimentos de buena calidad.

Estas y estos comientes realizan diversas acciones para su aprovisionamiento cotidiano de alimentos; enseguida se exponen aquellas que pueden llamarse alternativas por diferir de la acción predominante de compra-venta de alimentos en mercados convencionales. Si bien en los párrafos anteriores se han señalado algunas de estas actividades con sus particularidades, aquí queremos sintetizar y resaltar elementos que explican los contextos personales de las y los comientes participantes al integrarse a las RAA.

Todas y todos los comientes, a excepción de *comiente uno*, cultivan algunos de sus alimentos, aunque la cantidad de los alimentos que cultivan, así como el tipo de lugar en donde lo hacen son distintos entre sí. *Comiente dos* siembra pocos alimentos en la casa donde vive; *comiente tres* tiene un huerto en su casa, además, cuenta con una parcela donde hace milpa en un municipio rural cercano a Xalapa; allí obtiene todo el maíz que requiere para su alimentación diaria. *Comientes cuatro, cinco, seis y siete* cultivan alimentos de manera colectiva en el módulo agroecológico de la asociación civil en la que participan (principalmente demostrativo) pero, les permite obtener algunos alimentos con cierta regularidad), y en sus propias casas estas comientes destinan pequeños espacios para sembrar. Igualmente, *comientes cuatro* y *cinco* siembran en otro espacio público cercano al lugar donde viven; éste es gestionado por el gobierno municipal y distintas personas cuentan allí con un área para sembrar. *Comiente ocho* hace milpa en el lugar donde vive, renta un espacio para poder sembrar maíz y otros alimentos. *Comiente nueve* colabora en distintas actividades relacionadas al cultivo de alimentos en el rancho agroecológico donde vive.

Otra práctica que realizan estas y estos comientes, que es en esencia diferente a la compra-venta de alimentos en mercados convencionales, es el trueque. *Comiente tres* intercambia alimentos en el espacio doméstico con miembros de su familia, mientras que *comientes siete, ocho y nueve* intercambian alimentos, y otros artículos, en un mercado mensual de trueque. Este mercado es organizado por las y los asistentes, quienes se movilizan desde los lugares donde viven al punto acordado para el día del intercambio; los encuentros suceden generalmente en lugares rurales localizados en los municipios cercanos a Xalapa. Asimismo, *comiente siete y ocho* obtienen alimentos a través de la recolección de hortalizas en verdulerías de la ciudad de Xalapa, el intercambio que se da es trabajo físico por hortalizas que están próximas a perecer y en ocasiones, las personas pueden disponer directamente sin dar nada a cambio; esta y este comiente le llaman a esta práctica *Rescate de alimentos*. *Comientes cuatro y cinco* también practican el trueque con personas cercanas afectivamente; sin embargo, no es una actividad frecuente.



En cuanto a la compra de alimentos denominados agroecológicos, ésta no se da con regularidad en el cotidiano de la mayoría de las y los comientes participantes. Únicamente *comiente tres* adquiere constantemente alimentos de este tipo en tiendas de la región y en una iniciativa organizada por productores y consumidores para la compra-venta de alimentos agroecológicos o artesanales, a través de un sistema de entrega directa a consumidores. *Comiente tres* participa en esa iniciativa como consumidora y como voluntaria en la organización de las entregas de alimentos a las y los consumidores; igualmente *comiente cinco* colabora como voluntaria en la organización de entregas de la misma iniciativa y adquiere en ocasiones algunos alimentos a través de este sistema. *Comiente uno* ha comprado algunas veces alimentos por medio de dicha iniciativa, así como en otros mercados llamados agroecológicos. Referente a la venta de alimentos agroecológicos, *comientes ocho* y *nueve* llevan algunos alimentos de este tipo a la tienda en la que participan para venderlos.

Estas actividades para el aprovisionamiento de alimentos configuran redes que enlazan lugares (rurales y urbanos) y personas en y alrededor del área metropolitana de Xalapa, Veracruz. Dicha región se conforma por 20 localidades comprendidas en siete municipios (Tlalnahuayocan, Emiliano Zapata, Coatepec, Banderilla, Rafael Lucio, Jilotepec y Xalapa); la mayor parte de estas localidades tienen características urbanas bien definidas o han experimentado un crecimiento demográfico que transita hacia la categoría de localidad urbana; sin embargo, éstas se encuentran mayormente rodeadas por un entorno rural (Peralta, 2020). Conviene precisar que una característica de esta región es la disminución significativa de actividades agrícolas y ganaderas para la producción de alimentos desde 1980, debido a la ubicación de asentamientos urbanos en tierras que antes eran cultivables y arables (Morales, 2014). No obstante, a pesar de dicha disminución, como se ve en las experiencias relatadas, en los espacios de transición rural-urbana persiste y se multiplica la agricultura a pequeña escala; y los alimentos cultivados ya sea en condiciones de agricultura urbana, en pequeñas milpas rurales o en ranchos agroecológicos circulan a través de numerosas redes con las que los y las comientes tratan de diferenciarse por sus maneras de alimentarse.

Sentipensar y sentipensamientos

En la introducción se ha mencionado que se reconoce la capacidad de sentipensar de todas las personas; no se acepta así que ésta sea exclusiva de ciertas culturas como a veces pueda parecer en las interpretaciones del trabajo de Fals-Borda (2015). Remarcando esto, se indica que en este artículo “sentipensar” significa interpretar conscientemente la realidad a partir de la reflexión y el impacto emocional, reconociendo explícitamente ese impacto emocional (De la Torre, 2001 en Moraes y De la Torre, 2002). Cabe señalar la incomodidad de las autoras con la usual dualidad y oposición que se maneja entre pensamiento y emoción, porque la reflexión en sí no parece un



acto racional desafectado. Con el fin de remarcar esta racionalidad afectiva se retoma el concepto de sentipensar, como una forma de sentimiento-pensamiento-acción, cuyo reconocimiento académico permite que otros caminos en las investigaciones sean posibles.⁸ Las interpretaciones de la realidad que surgieron en los Círculos son llamadas sentipensamientos, porque en ellas están imbricadas ideas, conceptos, emociones y afectos que se revelaron a través del diálogo y convergieron en el acto de conocer el mundo, para que estas y estos comientes continúen cambiándolo. Enseguida, se muestran los sentipensamientos que mantienen a estas y estos comientes estableciendo RAA; estos fueron agrupados conforme al lugar presente en el recuerdo que les dio origen; lugar no como ubicación, sino como el escenario donde suceden actividades de la vida cotidiana (Low, 2009); y en algunos casos se describe el tipo de situación o el recuerdo específico que llevó al sentipensar. Después de presentar los sentipensamientos en torno a ese lugar se exponen algunas interpretaciones a partir del diálogo con otra literatura.

Cabe aclarar que entre los lugares mencionados no aparecen los mercados agroecológicos, debido a que las y los comientes no hicieron referencia a los sentipensamientos que surgen desde allí, aunque sí se destacaron los alimentos que a través de este tipo de mercados adquieren. Se hace referencia a estos alimentos en los sentipensamientos alrededor de la cocina y de los lugares donde se come.

Sentipensamientos alrededor del huerto y la milpa

Estas y estos comientes se perciben en conexión con la naturaleza al trabajar en el huerto o en la milpa, desde allí sentipiensan sus múltiples relaciones con humanos y no humanos. La tierra se vuelve Tierra y no es únicamente la proveedora de alimentos, es la proveedora de vida y es a quien se pertenece; por ejemplo, el *comiente cinco* cuando se presentó expresó “soy de la tierra” mientras sostenía un jitomate y una pala en sus manos, y dijo que con la pala siembra “lo que sostiene su cuerpo y le permite seguir viviendo”. Respecto a la relación entre humanos, se reconoce principalmente la alegría, la satisfacción y la admiración de lograr metas colectivas en el corto plazo en los lugares donde se construyen huertos comunitarios, véase el comentario de *comiente cuatro* “el día que me sentí más feliz [de la semana anterior] fue el día sábado, cuando estuvimos trabajando en el huerto del parque, fue una jornada muy pesada [...] fue la satisfacción de ver esa cama lista para sembrar, en ese momento dije ¡wow! ¡si hubiera más unión haríamos más cosas de las que esperamos”; igualmente *comiente seis* señaló la importancia del trabajo colectivo en ese huerto: “fuera de la casa de mis abuelos [quienes viven en un entorno rural], nunca había encontrado esta relación con producir y el trabajo colaborativo”.

⁸ La idea de hacer explícita esta incomodidad y señalar que no se asumió acríticamente un concepto, surgió de la invitación a “pensar en la intemperie” hecha en Bonvillani (2015).



Además, al sentipensar sobre el cultivo de alimentos varias comientes coinciden en que con esta actividad han ido cuestionando y valorizando otros aspectos en torno a la alimentación; *comiente siete* concluyó —mientras mostraba una foto de su pequeño huerto en casa—: “el huertito es indispensable para empezar con este cambio de pensamientos y acciones para una alimentación más consciente”. Asimismo, existe el sentipensamiento de satisfacción por cosechar los propios saberes y conservar los saberes tradicionales; por ejemplo, *comiente cinco* señaló sobre su trabajo en el espacio público administrado por el gobierno municipal: “nos da vida a ellos [sus compañeros] y a mí para seguir sembrando y cosechando nuestros saberes”; y *comiente tres* mencionó con orgullo que siembra milpa, en su propia parcela, “como históricamente se cultiva” y va guardando semillas de maíces de diferentes variedades y de otros alimentos; las cuales intercambia y obsequia porque se ha propuesto conservar la agrobiodiversidad. Otro sentipensamiento que mantiene las RAA es el reconocer con gusto la influencia que estas y estos comientes han tenido en otras personas, especialmente aquellas cercanas afectivamente, para que éstas realicen actividades relacionadas directamente con el cultivo de alimentos; *comiente dos* indicó que para ella es importante que sus padres separen los residuos orgánicos y los incorporen a la tierra: “eso les permite obtener de manera regular zarzamoras deliciosas” y *comiente ocho* mencionó alegremente “ahora mis papás hacen milpa, cuando antes no se me hubiera ocurrido, creo que es a raíz de los movimientos de mi vida”.

Estos sentipensamientos revelan la importancia del huerto, comunitario o familiar, y la milpa en las RAA que conforman estas y estos comientes. Si bien el proyecto de desarrollo del capital promueve el desligue afectivo de los agricultores con la Tierra, con ellos y entre ellos mismos (Giraldo, 2018), al sentipensar las relaciones que se reconocen y generan desde estos lugares, observamos como el *ordo amoris* (el orden de las cosas que pueden ser amadas) (Scheler 2011, en Giraldo 2018), comúnmente orientado al valor económico, está dirigido a la vinculación entre estas y estos comientes-agricultores con la Tierra, las y los otros agricultores y los saberes. En tanto que el trabajo es un mediador en la relación con la Tierra y con las otras personas (Giraldo, 2018), que permite aprender-enseñar-transformar las formas de proveerse de alimentos y alimentarse. Por otro lado, es posible reconocer lo que dice Federici (2020) acerca de que son principalmente mujeres las agricultoras de subsistencia del planeta, y que a través de la socialización de las actividades reproductivas (en este caso la siembra de alimentos), buscan asegurar la subsistencia de sus familias y con ello, sientan las bases de la recuperación de tierras (recuérdese que la mayoría de estas comientes cultivan en espacios públicos). Finalmente, sin importar que se trate de un huerto comunitario o familiar, los lugares donde cultivan estas y estos comientes y las relaciones que allí se generan los llevan a privilegiar encuentros en el aprovisionamiento de alimentos donde: se cuida la naturaleza (conformada por no humanos y humanos), se conservan saberes



tradicionales y se construyen nuevos y, surgen cuestionamientos al orden afectivo y material, dictado para la permanencia y reproducción del capital.

Sentipensamientos alrededor de los lugares de intercambio de alimentos

Es importante señalar dos cosas antes de describir los sentipensamientos en este apartado. Primera, los lugares donde se intercambian alimentos se encuentran tanto en el espacio doméstico —ya sean el interior de una casa o el huerto— como en el espacio público, por ejemplo: una explanada de usos múltiples en una localidad o un parque. Seguramente esta diferencia implica características distintas de la actividad; sin embargo, no fue propósito de este trabajo averiguarlo, pero hacerlo notar, refleja la variedad de lugares que se conectan en estas RAA. Segunda, sentipensar en el espacio seguro creado en los Círculos significó, entre otras cosas, conocer aspectos íntimos y no siempre nombrados sobre la cotidianidad de las personas; uno de ellos fue la baja variedad de alimentos en la alimentación personal. Esto a su vez visibilizó una práctica comúnmente no incluida dentro de las RAA: la recolección de hortalizas próximas a perecer (“rescate de alimentos” citado párrafos atrás).

Comientes siete y ocho dan al rescate de alimentos un carácter alternativo cuando desde allí sentipiensan la dieta limitada, en cantidad o variedad, cuestionando las razones de esas limitaciones. *Comiente ocho* habló sobre la falta de tierra para cultivar más alimentos, él sabe que las hortalizas que recolecta de esta manera provienen de la agroindustria a la que se opone y explicó “pero no hay de otra... hasta que transitemos a formas más inclusivas de obtener alimentos agroecológicos”; en su utopía alimentaria aparece la construcción de grandes huertos comunitarios para que más personas puedan acceder a este tipo de alimentos sin necesariamente comprarlos. Por su parte, *comiente siete* menciona que a partir del *rescate de alimentos* y el trueque, ella se ha hecho más consciente sobre el funcionamiento de los sistemas alimentarios, al mismo tiempo que diversifica lo que come. Igualmente, el trueque de alimentos les ha permitido a *comientes siete y ocho* diversificar lo que ponen en sus platos, y recordemos que *comientes tres y nueve* también practican de manera regular el trueque. En torno al trueque destacan, por un lado, el sentipensamiento de evitar la escasez de alimentos en el futuro a partir de compartir en el presente; y, por otro lado, sobresale la diferencia gustativa a favor de los alimentos que se intercambian; estos alimentos suelen ser cultivados, recolectados (por su estado silvestre), provenir de la crianza de animales o preparados artesanalmente por quienes los intercambian, y son descritos como más ricos por esta condición.

La ampliación de la conciencia con el *rescate de alimentos* y el trueque bien puede ser parte de un proceso de transición a una conciencia crítica. Freire (2005) explica que cuando las personas piensan sobre su propia situación y la captan como objetiva-problemática, amplían críticamente



tanto su percepción del mundo, como sus formas de responder ante tal situación. Así al sentipensar sobre el *rescate de alimentos* y el trueque, *comientes siete y ocho* denuncian una dieta limitada y la relacionan con problemas como la falta de tierra o la priorización de la obtención de ganancias, al mismo tiempo que intentan superar esta situación. Y es en la unión de la denuncia y el intento de superación de la problemática en cuestión, donde inicia la dialéctica para cambiar el mundo (Freire 1996 en Zanini, 2008). Por tanto, este tipo de prácticas (las colectivas que procuran la subsistencia) son más que sólo mecanismos de contención contra el ataque neoliberal: son experimentos que ponen las bases de un modo de producción alternativo que intenta escapar al control del mercado (Federici, 2020). Algunas de estas bases son la recuperación de lugares para la solidaridad, la conciencia crítica, y la relación trabajo-autoabasto-solidaridad-placer. Todos ellos elementos que se pueden sentipensar.

Sentipensamientos alrededor de la cocina

La cocina es un lugar de suma relevancia para la mayoría de estas comientes. Por medio de la expresión de sus sentipensares se percibe una estrecha relación entre cocina-cuerpo saludable, cocina-huerto, cocina-productores cercanos geográficamente y cocina-naturaleza. Al respecto, fue posible saber que cuando estas comientes cocinan piensan en la salud de sí mismas y de las personas a las que alimentan, aunque como lo dijo *comiente tres* “no siempre [se] logra ese hermoso plato del buen comer”. Pero la importancia de la cocina no se reduce a la preparación de alimentos nutritivos para tener cuerpos saludables; para ellas, la cocina y el cocinar son claves en la defensa del territorio; como ejemplos: *comiente cuatro* sentipiensa que la comida tradicional “es muy majestuosa” y asocia su valorización al “rescate del territorio” y para *comiente tres* “la cocina, de nosotras mismas, es una síntesis de lo que somos, de nuestra tierra y cuerpo”. A través del diario fotográfico de esta última comiente, se observa que cocina con ingredientes de su huerto y milpa, y con alimentos que compra a “productores amigos” por medio de la iniciativa de productos agroecológicos en la cual colabora. Igualmente, en los diarios de *comiente uno, dos y cinco* aparecen fotografías de comida hecha con algún ingrediente obtenido en el huerto o comprado a algún productor cercano. Sobre la relación cocina-naturaleza, se observó a partir de comentarios de los *comientes tres y ocho* el reconocimiento sentipensando de los vínculos que hicieron posible preparar determinada comida apreciando lo brindado por la Tierra y en algunas ocasiones también apreciando el trabajo de jornaleros agrícolas. En torno a la importancia general de la cocina, es relevante exponer lo que dijo *comiente ocho* mientras mostraba una fotografía de su cocina “es un lugar muy importante para mí, es donde se materializa mucho del trabajo que hacemos todo el tiempo...”; este último ejemplo es una invitación a sentipensar respecto a la feminización del movimiento alimentario.



Por otro lado, es relevante exponer la importancia que cobra la preparación de comidas tradicionales en el mantenimiento de estas RAA, porque para cocinar este tipo de comidas las y los comientes acuden a formas de aprovisionamiento no convencionales en la ciudad, como cultivar para autoconsumo, y llevan a cabo procesos artesanales como la nixtamalización o a la fermentación de maíz. Además, en varias ocasiones las recetas de estas comidas son obtenidas en la interacción con personas que participan en los mismos grupos que estas y estos comientes o con personas cercanas afectivamente que viven en un entorno rural; por ejemplo, *comiente tres* en su diario señaló que conoció un platillo elaborado con quelite acuyo (*Piper sanctum*) cuando visitó a una productora agroecológica, quien asiste a uno de los colectivos donde ella colabora, y ahora también lo cocina. Por su parte, *comiente seis* disfruta recrear las recetas de su abuela, donde los ingredientes proceden de la huerta; así al sentipensar sobre esto, nos muestra cómo en el huerto comunitario ha encontrado un lugar y personas con quienes recordar y recrear momentos de su infancia, donde la cocina y cocinar en colectivo eran importantes. Conviene mencionar que para *comientes cinco* y *siete* cocinar junto a otras mujeres de sus colectivos es también una actividad significativa, que disfrutaban y en la que obtienen-comparten conocimientos.

Los sentipensares expuestos permiten comprender que las comientes preparan en sus cocinas diferentes recetas con gusto, esperanza y compromiso de fortalecer las RAA; haciendo de la cocina un lugar de resistencia (Poulain, 2002). No por ello, se idealiza acríticamente el trabajo de cuidado hecho por las mujeres desde allí, ya que también viven bajo opresiones. No obstante, las múltiples referencias a la cocina y los sentipensamientos expresados en los Círculos, contrarrestan la marginalidad del papel de ama de casa y su trabajo en la cocina en la lucha por transformar la sociedad. Porque, no se trata únicamente de proteger las técnicas de preparación de alimentos, los ingredientes o productos identificados como regionales que dan una diferencia gustativa a los platos, los recuerdos del terruño y la apreciación de los vínculos con la naturaleza; sino también de retomar, en la esfera de lo doméstico, tareas mercantilizadas por la industria alimentaria a gran escala; y así, conforme lo indica Illich (2008), disminuir el trabajo fantasma, mayormente hecho por mujeres. Este trabajo es la actividad que realiza la o el consumidor de una mercancía para transformar la misma mercancía comprada en un bien utilizable; es decir, este trabajo proporciona un valor adicional necesario a la unidad, pero sin remuneración. En el régimen corporativo alimentario, inundado de productos procesados y ultraprocesados, podemos ver que el trabajo fantasma aumenta y es altamente capitalizado, al mismo tiempo que conlleva la dominación y discriminación de la mujer y el género femenino.⁹ Por tanto, retomar la preparación de los alimentos en la cocina incluyendo ingredientes obtenidos a través de las RAA erosiona la economía fantasma y

⁹ Para entender más sobre la discriminación de la mujer y el trabajo fantasma se sugiere leer a Illich (2008).



permite reconocer el valor de la tarea de alimentar a otros; tarea donde, además, las comientes-cocineras se enlazan a su territorio.

Sentipensamiento alrededor de los lugares donde se come

Cuando estas y estos comientes sentipensaron sobre su alimentación y la alimentación de quienes les son cercanos afectivamente, se observó una preocupación general por la salud. Particularmente *comientes uno, dos y cuatro* parecen afectadas por la gran oferta de productos ultraprocesados. *Comiente uno* mostró enojo y frustración respecto a la alimentación de su familia sanguínea, donde este tipo de comida está presente; *comiente cuatro* dijo sentirse apenada mientras narraba cómo una de sus hijas enfermó por el consumo de estos productos; por su parte *comiente dos* expresa sentirse preocupada cuando ve que los niños de su trabajo consumen en grandes cantidades dichos productos. Estas emociones llevan a las comientes a buscar alternativas a las formas de comer que son dirigidas principalmente por la industria, y también las llevan a invitar a otras personas a utilizar y construir estas alternativas. Es importante aclarar que en sus comentarios no se responsabiliza únicamente al individuo en cuestión, sino que se remarca el poder de las corporaciones alimentarias en este consumo.

Por otro lado, también hay sentipensamientos donde se identifica el impacto de emociones positivas; uno de ellos es el deseo de integrar la vida y la biodiversidad del territorio al cuerpo a través de la comida. Este sentipensamiento lo tienen *comientes tres, ocho y nueve* cuando, por ejemplo, se alimentan con una ensalada hecha con ingredientes del huerto, una bebida de maíz proveniente de la milpa propia, o un caldo sazonado con ingredientes del rancho donde se trabaja. En los recuerdos de este tipo de comida hay, igualmente, alusiones al placer de comer y a actividades como el intercambio de semillas o la comercialización directa entre productor y consumidor final. Otro sentipensamiento es la importancia de comer con quienes se trabaja, por ejemplo, *comientes ocho y nueve* dedican tiempo a esto; *comiente ocho* relató: “por lo general cuando tenemos asamblea lo hacemos a la hora de la comida, siempre llegamos cada quien, con un plato, un algo para compartir y comemos antes de empezar la asamblea, es un momento muy importante”. Es posible que ello fortalezca al grupo, contribuyendo a que el trabajo conjunto continúe.

Otro sentipensamiento es el interés profundo por reflexionar críticamente sobre lo que pueden comer y esto lo relacionan con el deseo de justicia y la solidaridad. *Comiente tres* señaló que “siente mucha responsabilidad con la comunidad” para alimentarse bien; igualmente, *comiente nueve* sugirió considerar cómo nuestra forma de comer influye en nuestras comunidades y *comiente cinco* especificó la necesidad de pensar en los productores. Asimismo, cuando al interior de uno de los Círculos construimos una definición colectiva de “alimentarse bien” apareció explícitamente la idea de cuidado entre humanos y de la tierra. De esta manera se reconoce cómo las y los comientes tienen en cuenta un amplio



panorama al sentipensar sobre las RAA, en el que también se reconoce el papel del capital: “el capital nos despoja de la tierra y nuestro cuidado” comentó *comiente ocho*. En los Círculos se procuró no dejar en lo abstracto este papel, lo que permitió identificar amenazas más concretas para alimentarse bien; algunas de estas fueron: la escasez de tiempo,¹⁰ la gentrificación del centro de la ciudad de Xalapa, la proliferación de tiendas de conveniencia en toda la región metropolitana, y la privatización de bienes comunes como la tierra y las semillas. Aunque las limitaciones para comer bien, al igual que las estrategias para superar estas limitaciones, varían de comiente a comiente, en las RAA que construyen estas y estos comientes van buscando sentir lo que es alimentarse bien, lo que *comiente seis* describe como “un sentirse congruente, solidario y justo” en las relaciones que nos permiten disfrutar una buena comida. Cabe hacer un breve paréntesis para señalar que algunas y algunos de estos comientes consideran necesario construir más espacios para la reflexión colectiva y crítica, y la mayoría expresó que en estos Círculos pudieron estudiar y reflexionar, asimismo hubo comientes que indicaron que les gustaría retomar el método con sus colectivos.

De acuerdo con Poulain (2002), la angustia alimentaria se ha hecho más presente desde la industrialización a gran escala de los alimentos, ya que el lazo entre las personas y su comida se corta, y esta angustia puede estar ligada a distintos factores como la inocuidad, el abastecimiento, etcétera. En este caso, las comientes sienten desconfianza hacia la comida ultraprocesada; ellas suponen o saben que estos productos pueden afectar la salud y en consecuencia disminuyen su consumo. En contraste, obtener alimentos en un estado menos procesado les brinda la seguridad de que están cuidando de su salud, llegando incluso a experimentar regocijo cuando estos alimentos provienen de su huerto o de la región. Sobre esto último, conviene retomar nuevamente a Poulain (2002) y la explicación que hace del *principio de incorporación* de Fischler (1995), respecto a que cuando el comiente incorpora a su cuerpo el alimento, está construyendo su propia identidad; objetivamente, el cuerpo está absorbiendo los nutrientes y, desde el punto de vista subjetivo, el comiente cree que se apropia de las cualidades simbólicas del alimento. Así, se entiende que estas y estos comientes exalten los alimentos que cosecharon ellas o ellos mismos o personas que les son cercanas afectivamente, o bien que tengan en alto valor los alimentos provenientes de la biodiversidad de su región. Y es que con estos alimentos construyen su identidad de “agricultores que se cuidan y cuidan la casa común”.¹¹ Cabe aclarar que este tipo de alimentos no parecen ser mayoritarios en la alimentación de estas y estos comientes; únicamente en el diario de *comiente tres* se observan con frecuencia y en mayor abundancia,

¹⁰ Algunas de estas y estos comientes expresaron no poder dedicar suficiente tiempo a cocinar o cultivar sus alimentos, debido a las largas o intensas jornadas de trabajo (formal o informal) que les permiten obtener ingresos económicos.

¹¹ Esta frase de “agricultores que se cuidan y cuidan” fue construida en conjunto durante uno de los Círculos al reflexionar sobre una identidad colectiva para quienes participábamos allí.



lo que refleja el avance y poder de la industria alimentaria y las limitantes de las RAA.

Por otro lado, Gutiérrez (2020) y Nigh y González (2015) exponen cómo la consideración de factores sociales y ecológicos en las elecciones alimenticias ha pasado a ocupar un papel significativo en la compra-venta de alimentos para los consumidores llamados reflexivos. A partir de la disposición de estas y estos comientes para reflexionar críticamente sobre su alimentación, es posible ubicarlos dentro de esta categoría de consumidores reflexivos; aunque su reflexionar o mejor dicho su sentipensar combinado con sus propias características (incluyendo limitantes como la inestabilidad económica) e intereses, los llevan a considerar valores como la solidaridad, la salud y la conservación de la biodiversidad, más allá de las relaciones mercantiles; es decir, en las diferentes estrategias que emprenden para poder alimentarse. No obstante, a veces no encuentran opciones para poner estos valores en práctica porque el poder corporativo domina de diferentes maneras gran parte del espacio; por ejemplo, *comiente uno* compartió que ella se cuestiona muchas cosas al momento de elegir (el empaque del alimento, la distancia que viajó el producto, el beneficio que reciben los productores, etcétera) y que en numerosas ocasiones termina sintiendo culpa por lo que come, y advirtió con enojo “sentir culpa (por comer) es algo que no debería ser, pero lo hago y la siento todos los días”. Así, al igual que las y los otros comientes sentipensantes, esta mujer ha ido buscando formas alternativas de proveerse otro tipo de alimentos; formas que devienen en RAA.

Conclusiones y consideraciones finales

Estas y estos comientes conforman diversas y distintas RAA; no obstante, a través de la identificación y el estudio de los sentipensamientos se observó que existe algo en común en el establecimiento de estas redes. Lo que comparten las RAA conformadas por las y los comientes participantes es que todas ellas promueven la unión material, afectiva y simbólica de las y los comientes a su territorio, a través del trabajo para el autoabasto alimentario, el placer por comer alimentos cercanos (cultivados o preparados por las mismas y mismos comientes o personas a quienes les une algún afecto), el cuidado propio y de otros seres (humanos y no humanos) y/o experiencias de enseñar-aprender en todas las fases que permiten cultivar, adquirir, procesar, cocinar y comer los alimentos. Al mismo tiempo, todo esto contribuye a que las y los comientes participantes sigan manteniendo, reproduciendo y reconfigurando RAA.

Además, los sentipensamientos expresados reflejan que las y los comientes participantes mantienen relaciones estrechas con otros seres humanos y no humanos cuando se proveen de alimentos al margen de la comercialización en los mercados convencionales. Por ejemplo, algunas comientes consideran a la tierra como ente vivo, y la mayoría de estas y estos



comientes, a través de las RAA, se relacionan con otras personas priorizando la convivencia, la solidaridad y la justicia. Por ello, el uso de la teoría actor-red, desarrollada por Latour, Callon y Law, resulta conveniente por ofrecer herramientas conceptuales que permiten el análisis de las distintas conexiones (Goodman, 1999) entre cosas (incluyendo alimentos), personas, sentimientos y pensamientos, o mejor dicho sentipensamientos. Aunque en la presente investigación no se hace uso directo de dicha teoría, se recalca la oportunidad que ésta brinda para no dejar a un lado el estudio de elementos comúnmente no considerados en los trabajos centrados en lo racional y objetivo, y así identificar aquellas otras conexiones que llevan a establecer actividades alternativas a las dominantes en la producción y distribución de alimentos. En Blumberg *et al.* (2020) se hace una breve revisión de las posibilidades y limitantes de la teoría actor-red en la investigación de las RAA.

Por otro lado, Curiel (2019) observa, a partir del estudio etnográfico de un caso, cómo las prácticas de producción y consumo de alimentos que acercan a productores y consumidores se constituyen con base en relaciones diversas e intensas entre las personas y entre éstas y su alimentación. Igualmente, dicha autora identificó que en el proceso de relocalización de la producción se comparten conocimientos, se desarrollan habilidades y existe solidaridad; lo que implica cuestiones mentales y corporales. Todo ello coincide con lo encontrado en la presente investigación; aquí se concluye que las prácticas alternativas que mantienen las y los comientes participantes se sustentan en sus sentipensamientos que enlazan personas, alimentos, otros seres, lugares y conocimiento crítico de la realidad. De esta forma, los sentipensamientos van modificando los lugares por donde transitan estas y estos comientes, al mismo tiempo que los lugares y las relaciones con otros seres (humanos y no humanos) los modifican. Esto sucede en un espacio social dominado mayormente por el capital, que separa el sentir a las personas de la naturaleza y fragmenta a la sociedad (Giraldo, 2018); por lo que, como se menciona al inicio de este artículo, el ejercicio de sentipensar puede revelar las luchas ontológicas por el territorio.

En este trabajo sentipensar siendo comientes significa interpretar las prácticas personales de aprovisionamiento de alimentos a partir de la reflexión y el impacto en el universo del sentir de cada persona, reconociendo explícitamente la articulación de lo pensado, lo sentido y lo actuado. Y por si quedase duda, conviene enfatizar que esto es un ejercicio tanto material (corporal) como semiótico (simbólico y narrativo), en el que, de manera general, se identificaron momentos con lugares y alimentos que expresan: 1) el anhelo de las personas participantes de construir su identidad y modificar activamente su impacto en el mundo a través de sus ingestas alimentarias, y 2) las maneras en las que se relacionan, con otros seres humanos y no humanos, al obtener sus alimentos. Respecto al anhelo de construir la identidad comiendo, Fischler (1995) indica que la incorporación del alimento funda la identidad, y si a esto sumamos la posibilidad de cultivar los propios



alimentos o elegir aquellos alimentos que fueron cultivados, preparados o intercambiados conforme a los propios intereses, es posible considerar que las personas participantes eligen incorporar alimentos que circulan a través de las RAA, por un deseo de construirse a sí mismas. Ahora, sobre las maneras en que estas y estos comientes procuran relacionarse con otros humanos y no humanos, se observan prácticas basadas en el cuidado para diferenciarse de los procesos guiados por el poder corporativo alimentario.

Finalmente, respecto a la metodología construida, se considera que ésta tomó en cuenta y fomentó la interpretación de la realidad explicitando lo que sienten las personas. Esto, a su vez, constituyó una práctica educativa, en la que quienes participaron pudieron compartir su lectura del mundo y construir otra colectivamente. Es una propuesta que abre nuevas posibilidades disruptivas en la construcción de conocimiento. Conviene mencionar brevemente que la primera pandemia de este siglo exigió que esta y muchas investigaciones más, adaptaran la fase de trabajo en campo. Se tiene claro que, en este estudio, el hecho de llevar a cabo los Círculos de manera virtual disminuyó el número de participantes, debido a que parte de la población de interés, principalmente productores, no contaban con acceso a internet. Por otro lado, la escucha radical que se proporciona con los Círculos resultó ser un elemento favorecedor, incluso en la virtualidad, en un momento de distanciamiento social, en el que las personas querían ser vistas, escuchadas y procuradas. Al finalizar los cinco Círculos sobre los que se sustenta este trabajo, todas y todos los comientes agradecieron el espacio y el tiempo que cada una(o) dedicó a este proceso “nutritivo”. Se espera también que este artículo sea nutritivo y que lleve a las y los lectores a preguntarse qué más es posible dialogar/sentipensar/cambiar con las personas que conforman las RAA, les inspire a crear experiencias de las que emanen sentipensamientos para procurar el mantenimiento y la multiplicación de este tipo de redes, o les motive a asumir el riesgo de investigar las respuestas a aquellas preguntas sentipensadas que ya han atravesado sus corazones.

Referencias

- Arias, Ana María y Alvarado, Sara Victoria (2015). "Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos". *CES Psicología*, 8(2), pp. 171-181
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423542417010>
- Blumberg, Renata; Leitner, Helga, y Cadueux, Kirsten Valentine (2020). "For Food Space: Theorizing Alternative Food Networks beyond Alterity". *Journal of Political Ecology*, 27(1), pp. 1-22.
<https://doi.org/10.2458/v27i1.23026>
- Bonvillani, Andrea (2015). "Pensar los sentimientos, sentir los pensamientos. Sentipensando la experiencia subjetiva". En Claudia
Sociedad y Ambiente, 26, 2023, ISSN: 2007-6576, pp. 1-28. doi: 10.31840/sya.vi26.2668 | 23



- Luz Piedrahita, Álvaro Díaz y Pablo Vommaro (coords.), *Pensamientos críticos contemporáneos*. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas/CLACSO, pp. 97-112.
- Cahill, Caitlin y Pain, Rachel (2019). "Representing Slow Violence and Resistance". *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(5), pp. 1054-1065. <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1923>
- Cox, Rosie (2012). "Turning to Food: Geography, Food Production/Consumption and the Cultural Turn". En Sasha Roseneil y Stephen Frosh (eds.), *Social Research after the Cultural Turn*. Reino Unido: Palgrave Macmillan, pp. 160-177. https://doi.org/10.1057/9780230360839_10
- Curiel, Charlyne (2019). "Prácticas localizadas de producción y consumo en la ciudad. Relaciones sociales a través de la alimentación no convencional en Oaxaca, México". *Sociedad y Ambiente*, 21, pp. 227-251. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i21.2047>
- Escobar, Arturo (2016). "Sentipensar con la Tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur". *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 11(1), pp. 11-32. <https://doi.org/10.11156/aibr.110102>
- Fals-Borda, Orlando (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Buenos Aires, Argentina y México, D.F.: Siglo XXI/CLACSO, 491 pp.
- Federici, Silvia (2020). *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Madrid, España: Traficantes de sueños, 312 pp.
- Fischler, Claude (1995). *El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo*. Anagrama.
- Freire, Paulo (2005). *Pedagogía del oprimido*. México, D.F.: Siglo XXI, 246 pp.
- Gallar, David; Saracho-Domínguez, Elena; Rivera-Ferré, Marta, y Vara-Sánchez, Isabel (2019). "Eating Well with Organic Food: Everyday (Non-Monetary) Strategies for a Change in Food Paradigms: Findings from Andalusia, Spain". *Sustainability*, 11, pp. 1-21. <https://doi.org/10.3390/su11041003>
- Giraldo, Omar Felipe (2018). *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*. San Cristóbal de las Casas, México: El Colegio de la Frontera Sur, 212 pp.



- GLOPAN (Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición) (2016). *Sistemas alimentarios y dietas: Enfrentar los desafíos del siglo XXI*. Londres, Reino Unido: Panel Mundial sobre la Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición, 16 pp.
- Gomes Da Silva, Marcio (2020). "Pedagogia do movimento agroecológico: Fundamentos teórico-metodológicos" (Tesis doctoral). Niterói, Río de Janeiro, Brasil: Faculdade de Educação-Universidade Federal Fluminense, 197 pp.
- González, Alma Amalia; Nigh, Ronald, y Pouzenc, Michaël (eds.) (2020). *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. San Cristóbal de las Casas, México: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur-Universidad Nacional Autónoma de México, 279 pp.
- Goodman, David (1999). "Agro-Food Studies in the 'Age of Ecology': Nature, Corporeality, Bio-Politics". *Sociologia Ruralis*, 39, pp. 17-38. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00091>
- Goodman, David y DuPuis, E. Melanie (2002). "Knowing Food and Growing Food: Beyond the Production-Consumption Debate in the Sociology of Agriculture". *Sociologia Ruralis*, 42(1). <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00199>
- Goodman, David; DuPuis, E. Melanie, y Goodman, Michael K. (2012). *Alternative Food Networks. Knowledge, Practice, and Politics*. Routledge/Taylor & Francis Group.
- Gutiérrez Pérez, Cynthia (2020). "Aspectos sociales que inciden en la configuración de los consumidores reflexivos". En Alma Amalia González, Ronald Nigh, y Michaël Pouzenc (eds.), *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. San Cristóbal de las Casas, México: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 153-174.
- Illich, Ivan (2008). "El género vernáculo". En Ivan Illich, *Obras reunidas II*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, pp. 181-334.
- Jones, Naya (2019). "Dying to Eat? Black Food Geographies of Slow Violence and Resilience". *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(5), pp. 1076-1099. <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1683/1499>
- Juárez, Norma Helen (2016). "Reconfiguración agroecológica en Jalisco: Un acercamiento a la red de agricultores de Sierra de Amula, costa sur y



- sur” (Tesis doctoral). Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur, 447 pp.
- Kovach, Margaret (2010). “Conversational Method in Indigenous Research”. *First Peoples Child & Family Review*, 5(1), pp. 40-48. <https://doi.org/10.7202/1071291ar>
- Lamine, Claire (2015). “Sustainability and Resilience in Agrifood Systems: Reconnecting Agriculture, Food and the Environment: Sustainability and Resilience in Agrifood Systems”. *Sociologia Ruralis*, 55(1), pp. 41-61. <https://doi.org/10.1111/soru.12061>
- Low, Setha (2009). “Towards an Anthropological Theory of Space and Place”. *Semiotica*, 175(1), pp. 21-37. <https://doi.org/10.1515/semi.2009.041>
- Maddoni, Patricia; Ferreyra, Marcela, y Aizencang, Noemi (2019). “Dando vueltas por el mundo de los afectos y emociones”. *Deceducando Edición digital*, 6, pp. 1-9.
- Martindale, Leigh (2020). “‘I Will Know it when I Taste it’: Trust, Food Materialities and Social Media in Chinese Alternative Food Networks”. *Agriculture and Human Values*, 38(2), pp. 365-380. <https://doi.org/10.1007/s10460-020-10155-0>
- Maye, Damian y Kirwan, James (2010). “Alternative Food Networks”. *International Sociological Association SOCIPEDIA.ISA*, pp. 1-12. <https://www.isaportal.org/resources/resource/alternative-food-networks/>
- McMichael, Phillip (2015). *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*. Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Red Internacional de Migración y Desarrollo/Miguel Ángel Porrúa, 258 pp.
- Moraes, María Cándida y De la Torre, Saturnino (2002). “Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación”. *Creatividad y Sociedad*, 2, pp. 41-56. <http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/sentipensartweb.pdf>
- Morales Hernández, Andrea (2014). “La interfase urbano-rural como espacio estructurador de la expansión urbana” (Tesis de maestría). Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana, 176 pp.
- Nigh, Ronald (2020). “La reconfiguración agroecológica en las redes alimentarias territoriales”. En Alma Amalia González, Ronald Nigh y Michaël Pouzenc (eds.), *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre



Chiapas y la Frontera Sur-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 43-62.

- Nigh, Ronald y González Cabañas, Alma Amalia (2015). "Reflexive Consumer Markets as Opportunities for New Peasant Farmers in Mexico and France: Constructing Food Sovereignty through Alternative Food Networks". *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 39(3), pp. 317-341. doi: 10.1080/21683565.2014.973545
- Peralta, Armando (2020). *Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID-19 en las Zonas Metropolitanas de México. Zona Metropolitana de Xalapa, Veracruz*. CDMX, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 19 pp. <http://dx.doi.org/10.14350/atlas.13.covid.xalapa>
- Poulain, Jean Pierre (2002). *Sociologías de la alimentación. Los comensales y el espacio social alimentario*. En prensa.
- Pranis, Kay (2014). *The Little Book of Circles Processes. A New/Old Approach to Peacemaking*. Nueva York, Estados Unidos: Good Books, 66 pp.
- Renting, Henk; Marsden, Terry, y Banks, Jo (2003). "Understanding Alternative Food Networks: Exploring the Role of Short Food Supply Chains in Rural Development". *Environment and Planning A: Economy and Space*, 35(3), pp. 393-411. <https://doi.org/10.1068/a3510>
- Rosset, Peter y Martínez-Torres, María Elena (2012). "Rural Social Movements and Agroecology: Context, Theory, and Process". *Ecology and Society*, 17(3), 17 pp. <http://www.ecologyandsociety.org/vol17/iss3/art17/>
- Rosset, Peter y Martínez Torres, María Elena (2016). "Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales". *Estudios Sociales*, 25(47), pp. 275-299. <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/download/318/204>
- Sacchi, Giovanna; Stefani, Gianluca; Romano, Donato, y Nocella, Giuseppe (2022). "Consumer Renaissance in Alternative Agri-Food Networks between Collective Action and Co-Production". *Sustainable Production and Consumption*, 29, pp. 311-327. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2021.10.018>
- Sacco, Flávio; Velleda, Nadia, y Sivina, Silvia (2019). "Redes agroalimentarias alternativas: El caso Campagna Amica". *Revista Mexicana de Sociología*, 81(1), pp. 63-87. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2019.1.57827>



- Schneider, Sergio; Salvate, Natalia, y Cassol, Abel (2016). “Nested Markets, Food Networks, and New Pathways for Rural Development in Brazil”. *Agriculture*, 6(61), pp. 1-19.
<https://doi.org/10.3390/agriculture6040061>
- Soler, Marta y Calle, Ángel (2010). “Rearticulando desde la alimentación: Canales cortos de comercialización en Andalucía”. En Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (ed.), *Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Sevilla, España: Junta de Andalucía/Consejería de Cultura, pp. 258-283
- Tilzey, Mark (2018). *Political Ecology, Food Regimes, and Food Sovereignty: Crisis, Resistance, and Resilience*. Coventry, Reino Unido: Palgrave Macmillan, 394 pp.
- Van der Ploeg, Jan Douwe; Jingzhong, Ye, y Schneider, Sergio (2012). “Rural Development through the Construction of New, Nested, Markets: Comparative Perspectives from China, Brazil and the European Union”. *Journal of Peasant Studies*, 39(1), pp. 133-173.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2011.652619>
- Vivero-Pol, José Luis (2017). “Food as Commons or Commodity? Exploring the Links between Normative Valuations and Agency in Food Transition”. *Sustainability*, 9(3), pp. 1-23.
<https://doi.org/10.3390/su9030442>
- Zanini Moretti, Cheron (2008). “Rebeldia”. En Danilo Streck (coord.), *Dicionário Paulo Freire*. Belo Horizonte, Brasil: Autentica Editora, pp. 608-611.

Editora: Dolores Molina
Recepción: 28 de abril de 2022
Aceptación: 24 de mayo de 2023